

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Miércoles 2 de Noviembre de 1814.

La Commemoracion de los Difuntos, y Santa Eustoquia Virg. =
Quarenta Horas en el Real Oratorio del Salvador.

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Señor Procurador General del Rey y de la Nación: la bondad con que V. ha dispensado á algunas de mis observaciones honroso lugar en su estimable periódico, me alienta nuevamente para que acuda á V., conio al propagador de las ideas sanas, y al protector de los desgraciados é infelices, que réclaman justamente la compasion de corazones sensibles. Los Niños Expósitos, aquellas tiernas criaturas, á quienes la suma indigencia, ó la vergüenza que pretende ocultar una debilidad, entrega desde los primeros momentos de la vida á una lastimosa horfandad, al abandono, y tal vez á la muerte, sofocando los autores de atentado tan inhumano los sentimientos mas tiernos, y los mas fuertes impulsos que vinculó la naturaleza al amor paternal. ¿Estos inocentes niños así abandonados por sus padres ó delinqüentes, ó desesperados, ó todo junto, no tendrán asilo ni amparo entre sus semejantes, ni excitarán los sentimientos de compasion y caridad que inspiran la humanidad y la religion? Á V. claman, Sr. Procurador, cuya encendida caridad se extiende á todos los españoles, á todos sus hermanos.

Si el Señor, como advierte el Crisóstomo (Homil. sob. el cap. 18 de S. Mateo) ofrece grande recompensa á los que se encargan de la educacion de los niños; y si, se

gun el mismo Santo Doctor, debemos imitar al Padre Celestial, no omitiendo diligencia, por laboriosa y humilde que parezca, para asegurar la salvacion de nuestros hermanos, así como el Señor no perdonó á su propio hijo, sino que le entregó por todos nosotros, ¿qué no deberemos hacer para asegurar la vida y existencia de unas criaturas nocentes, injustamente abandonadas, y que deben conservarse á la sociedad, á quien pueden ser útiles ó necesarias?

Hay algunas casas para su recepcion; es cierto. Estas son unos establecimientos de caridad muy edificantes; pero las calamidades de la destructora guerra casi los han inhabilitado. Esta clase de criaturas desgraciadas, cuyos padres naturales no son conocidos, son privilegiadas por nuestras leyes, que en nuestros piadosos Monarcas les señalan unos padres tiernos y amantes de su bien; pero sus Reales intenciones tan cristianas como políticas son frustradas por el egoismo de los que deben cooperar á realizarlas. Hablemos claro, Sr., Procurador. Aparece una criatura medio espirando á la puerta de una iglesia, de un convento ó de una casa particular: el primero que la encuentra así abandonada, la recoge, sí; de pronto la proporciona alimento: pero, ya porque es pobre, ó porque no se considera obligado á soportar esta carga, la procura entregar á la justicia, que en los pueblos representa al Rey. ¿Y qué sucede? Aquí está el desórden. Un Alcalde nada resuelve, porque dice que no tiene arbitrios para costear su conduccion á la casa de expósitos mas inmediata: otro responde, que no está obligado á entregarse en la criatura: otro, si la recibe, y la hace conducir á la justicia mas próxima, ésta la devuelve: y entre tanto el angelito mal alimentado, mal asistido, y de mano en mano se muere, y quizá sin bautismo. Esto no es ya hipótesis, Sr. Procurador; son hechos, de que en parte he sido testigo. ¿Y qué podrán tolerarse, no digo entre pueblos cristianos, pero ni aun entre bárbaros? Ya que se encubren los verdaderos padres de estos inocentes, ¿no hay quienes deban sucederles en los oficios? Si ningun particular está obligado

á esta carga, ¿no lo estarán las autoridades? Esté punto necesita una explicacion perentoria.

Nuestros vocingleros regeneradores, que afectaban tanta filantropía, no sé si extendieron sus miras y vigilancia á tan importante objeto; por lo menos lo dudo, pues ellos mas trataban de destruir, que de edificar ó reparar. No tengo noticia que providenciasen sobre este particular. Ya han venido otros tiempos, Sr. Procurador. Tenemos un Monarca virtuoso, y un gobierno paternal. Implore V. su proteccion á favor de los Niños Expósitos.

Si yo fuera capaz de formar planes útiles, aconsejaria que se multiplicáran las erecciones de casas para la recepcion y educacion de estos niños. La licencia y desenfreno de costumbres hace hoy mas necesaria esta providencia. La grande distancia que hay entre las casas existentes ocasiona frecuentes desgracias, porque dificulta mas la conduccion de los Expósitos. Convendria, pues, que en todas las cabezas de partido hubiera tan útil establecimiento, á donde deberian conducirlos de justicia en justicia, con las precauciones y asistencias necesarias. Para la subsistencia de estas casas de caridad destinaria el 4 ó mas por 100 de los Propios y Arbitrios de los pueblos del partido respectivo, respondiendo los ayuntamientos y depositarios de dichos fondos de la entrega de la cantidad que les cabe, que no puede emplearse en objeto mas necesario ni mas grande.

V., Sr. Procurador, dará á esta idea el valor que merezca, y expondrá á S. M. (que Dios guarde), lo que crea mas conveniente para mejorar la suerte infeliz de tantos vasallos, que no dudo le premiará Dios esta caridad = Orellana 10 de Octubre de 1814. = B. L. M. de V. su afectissimo servidor y capellan. = *Fr. A. C. F. del O. de P.*

OTRO.

Sr. Procurador del Rey y de la nacion: muy señor mio: continuando con mi buen deseo de la felicidad de un Soberano, que justamente la merece, y conciliar sus intereses con los de la nacion, hoy concluiré mi oracion sobre este punto.

Generalmente son mirados los dependientes del resguardo con mucho disgusto de toda clase de gentes. Su profesion debia ser muy honrosa, y que infundiera respeto, por ser unos instrumentos destinados para asegurar mas los intereses del Monarca; pero las causas de su abatimiento se manifiestan bien á lo claro. Voy á hacerlas ver segun estan en mi concepto.

Para este destino, que precisamente debia echarse mano de hombres de honor, de conocida provida, y no necesitados de medios para su subsistencia, vemos que sucede todo lo contrario. Regularmente el método observado en nuestra España ha sido y es dar estas plazas á lacayos y ayudacámaras, sin mas méritos que haber estado al servicio de marqueses y condes, ó á hombres necesitados que con el sueldo que perciben no tienen para el pan necesario para ellos y su familia.

Siendo el hombre por su naturaleza interesado y frágil, ¿no me será lícito pensar, que, ó por necesidad ó por otro motivo, puede hacer traicion á su Soberano, faltando al cumplimiento de su obligacion sagrada? Y si no dígame: unos hombres con un sueldo tan corto, y que no pueden emplearse en otra cosa; cómo remedian sus necesidades? La cosa es clara: ó han de sacar del pasagero, que es incomodado por ellos á cada instante, ó defraudando á S. M.; ¿y qué mucho que esto suceda, si no se zela á sus procedimientos?

No se remediarán estos males, mientras no se corten de raiz las causas que lo motivan: los sugetos que se han de destinar á semejante empleo, es menester que sean bien pagados, su conducta bien examinada, y probada á toda satisfacción; aun en este caso convendrá zelar sobre el cumplimiento de sus deberes; entonces si es convencido reo, á este, y al que quiera separarse de contribuir á su Soberano con el derecho establecido justamente, creo resida en el Rey la autoridad de imponer la pena de muerte.

Para remediar grandes males, es preciso echar mano á medicinas fuertes.

Con el consuelo y la esperanza de que nuestro agusto

y deseado D. Fernando VII terminará brevemente los abusos introducidos en esta heroyca nacion por su enemigo el privado Godoy. Suspendo la molestia á V. en este particular, quedando con vivos deseos de complacerle su mas atento seguro servidór Q. S. M. B. = L. de I.

Version parafrástica del Psalmo 2.

¿ Por qué, por qué las gentes berrearon
con infernal corage, rabia y saña,
y los pueblos meditan vanidades?

*Quare fremuerunt gentes;
et populi meditati sunt inania.*

Los Reyes de la tierra se ayuntaron,
los príncipes del orbe se reunieron,
contra Dios, y su Cristo conspiraron.

*Astiterunt Reges terræ,
et principes convenerunt in unum;
adversus Dominum, et adversus Christum ejus.*

Sacudamos sus leyes, se dixerón:
de nuestros cuellos el pesado yugo
arrojemos que el error impuso.

*Dirumpamus vincula egrum:
et projiciamus à nobis jugum ipsorum.*

El que habita en los cielos con escarnio
de ellos se burlará: con risa y mofa
sus planes deshará desconcertados.

*Qui habitat in caelis irridebit eos:
et Dominus subsumabit eos.*

Entonces ha de hablarles con gran ira,
y con furor, que al pecador espante
les hará estremecer á los cuitados.

*Tunc loquétur ad eos in ira tua,
et in furore suo conturbabit eos.*

Mas Rey sobre Sion por él yo soy;
sobre Sion, sobre su monte Santo
constituido para inculcar su ley.

*Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion
montem sanctum ejus, prædicans præceptum ejus.*

Dixome con amor Dios, Hijo mio
eres tu: Yo mismo te he engendrado
en este día: hoy ya sabes quando.

Dominus dixit ad me: filius meus es tu, ego hodie genuite.

Pídeme, pues: yo te daré, que heredes,
y que poseas á las gentes todas,
y el orbe de la tierra cabo á cabo.

*Postula à me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam,
et possessionem tuam terminos terræ.*

Rige, manda, gobierna valeroso,
y con cetro de hierro el vaso quiebra,
que fabricó el que trabaja el barro.

Reges eos in virga ferrea et tanquam vas figuli confringes eos.

Ahora, pues, ó Reyes de la tierra,
entended: instruïros, los que mando
exerceis sobre los hijos de Eva

Et nunc reges intelligite:
erudimini qui judicatis ter-
ram.

Servir á Dios con grande reverencia,
y con temor de hijos, no de esclavos,
alabadle con acertado canto.

Servite Domino in timo-
re: et exultate ei cum tre-
more.

Aprended su doctrina, porque quando
venga á pedirnos cuenta con enojo,
no es encuentre de justicia faltos.

Apprehendite discipli-
nam, ne quando irascatur
Dominus, et pereatis de
via justa.

Felices todos los que en Dios confían,
y cumpliendo sus leyes sacrosantas
lo observaren por un momento airado.

Cum exarserit in brebi
ira ejus beati omnes, qui
confidunt in eo.

F. S. L.

Version parafrástica del Psalmo 3.

Por qué tanto Señor se multiplican
los que gustan de verme atribulado?
muchos son contra mí los conjurados.

Domine quid multiplicati
sunt qui tribulant me: mul-
ti insurgum adversum me.

Viéndome muchos afligido y triste
me dicen con desprecio, y con desvío:
Dios no te salvará. ¡Qué desvario!

Multi dicunt animæ meæ:
non est salus ipsi in Deo
ejus.

Pero tú, gran Señor, eres mi amparo,
mi gloria, mi consuelo, mi alegría,
y el que me contuviste si caía.

Tu autem Domine sus-
ceptor meus es, gloria mea
et exaltans caput meum.

A voces, yo Señor, á tí clamaba,
y prestaste piadoso tus orejas,
para escuchar mis ayes y mis quejas

Voce mea ad Dominum
clamavi: et exaudivit me de
monte sancto suo.

Desde tu monte santo me veías
estar amortecido y soporado:
quise me levantar y ¡desgraciado!
nueva sima de males me sorvía:
disteme tú la mano: levánteme:
así te portas tú con quien te teme.

Ego dormivi, et sopora-
tus sum: et exurrexi, quia
Dominus suscepit me.

Echenme retos, mil y mas del pueblo,
ronden mi precipicio: yo en tí fio
salir de todo bien, ó Padre mio.

Non timebo villia populi
circundantis me: exurge Do-
mine salvum me fac Deus
meus.

Porque los que sin causa me acosaron
ya tú los castigaste:
del pecador los dientes machacaste,
pues neciamente erraron,
debiendo confesar, que ha de salvarse
solo el que tú quisieres.

*Quoniam tu percussisti
omnes adversantes mihi sine
causa: dentes peccatorum
contrivisti.*

Y aquel que bendixeres,
pueblo tuyo será, y ha de gozarse
por una eternidad de eternidades
disfrutando sin fin felicidades.

*Domini est salus et super
populum tuum benedictio
tua.*

F. S. L.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

Viena 27 de Setiembre. Hoy se espera en esta capital
á la emperatriz de Rusia.

Las tropas imperiales que formaban el Domingo último la escolta de los dos Soberanos consistian en ocho esquadrones de hulanos de Schwartzemberg, seis esquadrones de coraceros del gran duque Constantino, seis esquadrones de Sommariva, y seis del duque Alberto, dos regimientos de infantería y diez batallones de granaderos. Todas estas tropas se han distinguido en la última campaña, y todas llevaban la condecoracion concedida por S. M. á los valientes del ejército.

El emperador de Rusia y el rey de Prusia asistieron ayer al teatro acompañados del emperador y emperatriz de Austria, de las grandes duquesas de Weymar y Oldemburgo, del rey de Dinamarca, de nuestro príncipe heredero, y de varios archiduques. La reunion de tan ilustres personajes excitó en el teatro el mas vivo entusiasmo.

Queriendo el Rey en el dia feliz de su cumpleaños dar al cuerpo de su Real armada una prueba del aprecio en que lo tiene, se ha servido de hacer por ahora en él la promocion siguiente:

Ascendidos á tenientes generales los gefes de esquadra.

Don Sebastian Ruiz de Apodaca, D. José Adorno,
D. Francisco de Montes, D. Francisco Vazquez de Mon-

dragon, D. Francisco Xavier de Uriarte, D. José de Espinosa Tello, D. Diego Gonzalez Guiral, y D. Pedro Ristory:

A gefes de esquadra los brigadieres.

D. Salvador María Chacon, D. Agustin de Figueroa, D. Juan Darrae, D. Bernardo Muñoz, D. José de Gar-doqui, D. Ignacio María de Olaeta, D. José de Quevedo Cheza, D. Tomás de Ayalde, D. Miguel Gaston, D. Miguel de Orozco, D. Antonio Gomez de Barreda, D. Alonso de Torres y Guerra, D. Manuel de Posada, y D. José Melendez Bruna.

El Rey se ha servido nombrar para la dignidad de dean de la iglesia catedral de Cartagena, vacante por fallecimiento de D. Ignacio Otañez, á D. Blas Ostolaza, con retencion de la capellanía de honor que sirve en la Real Capilla; y para la canongía que ha vacado en la catedral de Barbastro por muerte de D. Silvestre Pueyo á D. Pedro Peralta y Balda; para otra canongía de la de Cartagena, por fallecimiento de D. José Zamora, á Don Juan Lopez Pelegrín, con retencion de la capellanía de honor que sirve en la Real capilla; para otra canongía de la iglesia catedral de Tarazona, por muerte de D. Gregorio Lopez de Castro, á D. Policarpo Romea; para una racion de la catedral de Sigüenza, vacante por fallecimiento de D. Santiago Fernandez de Bulnez, á D. Alexandro Bernardo Beltran, medio racionero de la misma iglesia; para el be neficio simple de S. Pedro de Huete, vacante por haber contraido matrimonio D. Miguel Truxillo, y una prestamera de la iglesia parroquial de Montalvo, ámbos en la diócesis de Cuenca, y la segunda por fallecimiento de D. Juan Tenajas, á D. Luis Cabrejaño.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.